

Monumento a Mosén Luis Golf

Esta Comisión de Fiestas, quiso sacar a luz, en el programa del pasado año, la más importante acción que, en toda su vida, realizó en el orden político local. Mosén Luis Golf y Corredor, labrando nuestra independencia; nuestra soberanía; nuestra personalidad como pueblo, ganando un pleito que desde 1707, nos proscibía como tales.

Hombre de este temple, tenía también muchas virtudes que derramó —despilfarrando su vida—, en beneficio de sus queridos convecinos; de sus queridos paisanos, en múltiples ocasiones, a lo largo de un quehacer siempre atento al remedio de males físicos y muchísimo más, al remedio de males espirituales.

Mosén Luis Golf, que amó tanto a Caudete, que no titubeó en presentar tan desigual batalla a la Monarquía de su tiempo; a Felipe V de Anjou recién estrenada su corona; con el encumbramiento propio y como Rey que le proporcionó su victoria contra los Austrias, con la lisonja de una Corte superficial y afrancesada, calentó su corazón en el amor a sus semejantes y como más cercanos, en el amor a sus queridos caudetanos, siendo, sin proponérselo seguramente, ejemplo y guía de un modo de ser, de un modo de pensar que tan arraigado tiene el pueblo español.

Caudete le debe eterna gratitud. Caudete le debe el respeto más sublime, a la par que España debe a Pelayo su nacionalidad; como América su descubrimiento a Isabel, como España la Unidad Nacional a esta insigne Reina.

Caudete, sabe ser generosamente agradecido y sabe también, que el nombre de una calle —aunque fuera la mejor hace 200 años y hoy posiblemente— es poca cosa para tan grande hecho. Mosén Luis Golf, necesita algo más. Necesita que su nombre sea conocido y venerado por todos. Por jóvenes y por viejos. Por niños y por hombres, del mismo modo que conocemos los de Palafox, Alvarez de Castro, Castaños y, tantos y tantos, que recuperaron en la Guerra de la Independencia Española, la libertad, el pensamiento, la tradición y el sentimiento religioso a punto de perecer a manos de Napoleón.

Mosén Luis Golf, necesita un monumento con su propia efigie que se conserva gracias a Dios en un lienzo guardado en lo que fue Sala de la Villa y hoy Juzgado Comarcal.

Un monumento —modesto si se quiere— que emplazado en armonía con su gesta; en armonía con su tiempo, nos diga perennemente de él y de nosotros. De su amor a Caudete y del respeto que nosotros le demostramos, porque no hacemos más que seguir una línea de amores que, arrancando de nuestra misma independencia, nos lleva como imperativo final al amor a la Virgen de Gracia, pasando por el fraternal como buenos hijos de tan extraordinaria Madre.

Esta Comisión de Fiestas lanza esta idea, con el convencimiento de que será acogida como merece nuestro héroe. Quiere que todos, sin posible distinción, colaboren, ayuden... Pongan su esfuerzo y su sacrificio, para que en el transcurso de los años, miren con cariño aquel monumento rematado con un rostro bondadosamente enérgico, y musiten para sí mismos: ¡Aquí tengo yo puesto algo!

Para ser realidad, sólo falta que nosotros, todos, nos demos cita en la suscripción que, como caudetanos, hemos abierto en esta Comisión de Fiestas, para iniciar lo que consideramos un elevado deber de patriotas. Algo que dé renombre; luz; norte; sentido a esta Villa que, al mismo tiempo que alumbró a Mosén Luis Golf, nos dió la primera luz a nosotros.



SEPTIEMBRE

1966



MOROS Y CRISTIANOS

CAUDETÉ